

De por sí algunos guarismos ya nos alertan sobre el valor estimativo, no preciso, del volumen de población expresado. Demasiadas cifras terminadas en cero nos demuestran la poca fiabilidad de la fuente. Por otro lado, teniendo en cuenta que las respuestas se refieren a vecinos y no habitantes, estimamos como coeficiente de conversión el 3,75, por considerarlo el más idóneo para la época¹⁰.

La evolución demográfica del partido de Alcaraz en la Edad Moderna nos es conocida gracias a los trabajos de Jerónimo López-Salazar Pérez¹¹. Repoblada entre los siglos XIV y XV¹² el crecimiento más importante tuvo lugar por los años 1530 a 1560, aunque a finales de siglo tenía una densidad muy baja. En el siglo XVII muchos pueblos crecieron de forma acusada, si bien la ciudad de Alcaraz disminuyó casi la mitad, terminando la centuria favorablemente, según López-Salazar porque no se hallaba superpoblada, ni mantenía una actividad económica dependiente de mercados exteriores¹³. En la segunda mitad del XVIII no hubo incrementos elevados, si exceptuamos algunos núcleos como Balazote, Barrax, Lezuza o Elche, que según el informante de la relación en 1565 era un pequeño heredamiento de once moradores, pasando a alcanzar en 1720 los 180 vecinos para llegar en 1785 a los 470. Muchos otros pueblos se mantienen estancados como Bienservida o Villapalacios; mientras que Alcaraz, tras una fuerte recuperación en relación con los años finales del Seiscientos se mantiene en unas cifras equilibradas. Le sigue en importancia El Bonillo, con una población que sobresale sobre el resto de los municipios. En esta villa su párroco manifiesta que «se halla su recinto tan cargado de vecinos que en 875 casas tienen que refugiarse más de cuatro mil personas». En su conjunto, las densidades son muy bajas, lo que nos revela que se trata de una zona pobre, poco poblada y mal explotada económicamente.

Entre las enfermedades más extendidas, existe unánime coincidencia al señalar las tercianas como la más general, cuya mayor incidencia se producía en los meses de verano y otoño. Sabido es que el paludismo se desarrolla sobre todo en épocas de calor y como consecuencia de la existencia de aguas estancadas.

¹⁰ Sobre el problema del coeficiente existe una amplia bibliografía que no vamos a repetir. Únicamente señalamos el trabajo de MARTÍN GALÁN, M.: «Nuevos datos sobre un viejo problema: el coeficiente de conversión de vecinos en habitantes». *Revista Internacional de Sociología*, núm. 43 (1985), págs. 593-633, donde se recogen numerosos coeficientes para diversas zonas geográficas.

¹¹ LÓPEZ-SALAZAR PÉREZ, J.: «La población manchega en los siglos XVI y XVII». *Revista Internacional de Sociología*, núm. 37, págs. 7-31 y núm. 38, págs. 193-231, (1981); «Evolución demográfica de La Mancha en el siglo XVIII». *Hispania*, núm. 133 (1976), págs. 233-299. Un estudio demográfico, cronológicamente completo y analizando los registros parroquiales, de la ciudad de Alcaraz, así como otros aspectos económicos y sociales basados fundamentalmente en los datos del Catastro de Ensenada, pueden consultarse en LOSA SERRANO, P.: «Alcaraz en el Antiguo Régimen: aspectos sociales», *Congreso de Historia de Albacete*, Edad Moderna, Albacete, 1981, págs. 119-151.

¹² PRETEL MARÍN, A.: *Una ciudad castellana en los siglos XIV y XV (Alcaraz 1300-1475)*. Albacete, 1978, pág. 14.

¹³ LÓPEZ-SALAZAR PÉREZ, J.: «La población manchega...», pág. 221.